

DOCENTES
APASIONADOS

LAURA GARCÍA AROS

**DOCENTE
COACH**

El desafío de las nuevas aulas

EDITORIAL HOLA CHICOS

Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina.

Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998

e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar

www.holachicos.com.ar

DOCENTE COACH

Autora: Laura García Aros

Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-4007-38-4

Producción gráfica de 3.000 ejemplares realizada por Printerra SRL.
Enero 2018.

García Aros, Laura

Docente coach : el desafío de las nuevas aulas / Laura García Aros. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hola Chicos, 2018.

176 p. ; 21 x 15 cm. - (Docentes apasionados)

ISBN 978-987-4007-38-4

1. Docentes. 2. Coaching. 3. Relación Alumno-Docente. I. Título.
CDD 371.1

© 2018 Hola Chicos SRL

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



CAPÍTULO

CAPÍTULO 1	
Introducción: ideas generales	5
CAPÍTULO 2	
Coaching y aprendizaje	23
CAPÍTULO 3	
Aprender a aprender	35
CAPÍTULO 4	
Aprendizaje emocional y gestión de los estados de ánimo	79
CAPÍTULO 5	
La escucha: clave del liderazgo	113
CAPÍTULO 6	
Docente como líder comunicacional	121
Consideraciones finales	171
Bibliografía consultada	175

CAPÍTULO 1

**INTRODUCCIÓN:
IDEAS GENERALES**

¿Cuál es la idea sobre *coaching* y docencia?

Es aportar a la docencia la metodología que se viene aplicando en el *coaching*, y, en particular, la relación del *coaching* con el aprendizaje, para que los docentes sumen herramientas de acción en el aula.

El objetivo es que los docentes puedan utilizar elementos pedagógicos renovados para dar respuesta a las inquietudes de los jóvenes de hoy. Los niños y jóvenes que se presentan en el espacio del aprendizaje, de la escuela primaria, de la escuela media y de cualquier institución terciaria o universitaria tienen necesidades e intereses que no tenían los jóvenes de otros tiempos. Entonces, la idea es acompañar estos cambios desde una nueva disciplina y profesión, como es el *coaching*, haciendo accesibles otros recursos para que los docentes den respuestas posibilitadoras y acordes con lo que los jóvenes de hoy están necesitando.

¿Por qué la propuesta de un docente *coach*?

Porque un docente *coach* fusiona habilidades complementarias de diferente fuente y, por lo tanto, construye un espacio de aprendizaje desde la singularidad del aprendiz, introduciendo la indagación como método y generando el contexto para respuestas creativas.

Además, escucha las inquietudes profundas de los estudiantes para facilitarles el conocimiento de sí mismos, ampliando su universo de posibilidades y propiciando decisiones autónomas y responsables.

Desde la particular interpretación del hombre como gestor y cocreador del mundo que lo rodea, con el que se encuentra en relación e interacción permanente, integra los valores de la comunicación asertiva, la gestión emocional y el valor trascendente de las relaciones humanas.

Los cambios acelerados de la sociedad y del mundo del trabajo han depreciado el aporte de la fuerza física como principal mercancía de cambio del trabajador, necesitándose personal formado técnica y emocionalmente. Las empresas, por lo menos las más prósperas y con futuro, pagan bien a quien es capaz de hacer lo que no hace la máquina: ser creativo, solucionar problemas, escuchar al cliente y diseñar e implementar soluciones eficaces.

Más que nunca, el mundo está necesitando de respuestas éticas y eficaces, y, por lo tanto, de personas capaces de ofrecerlas y de implementarlas.

La convivencia de las personas y la sostenibilidad del planeta se enfrentan a una larga lista de desafíos. Los que ahora son jóvenes tendrán

la responsabilidad de dar respuesta a estos desafíos. Y es ahora cuando necesitan proveerse de los valores y competencias que necesitarán.

Si la sociedad y el mundo del trabajo han cambiado tanto, también en las aulas todo es distinto.

Antiguamente, era muy importante que el maestro transmitiera al estudiante la información que poseía, pero ahora la información está al alcance de todos a través de internet.

Si antes la escuela era un ámbito autoritario donde el estudiante debía aprender a obedecer, ahora el reto es que los jóvenes aprendan a ser creativos, a tener iniciativa, a ser emprendedores, a orientarse hacia la solución y no hacia el problema, y ello en un marco de libertad y respeto, de trabajo en equipo, en el que no siempre es fácil establecer los límites y roles definidos.

El joven de hoy no tiene que aprender sumisión, sino responsabilidad y respeto, porque en caso contrario, sus expectativas de desarrollo profesional y personal serán muy limitadas. Responderá a un paradigma antiguo y no estará apto para los requerimientos y soluciones creativas y originales que precisa el mundo que viene ni para los puestos de trabajo de mayor valor agregado.

La necesidad de los docentes de formar jóvenes que puedan tener éxito en el aula y en la vida, y de bajar los índices de fracaso escolar, los convoca a analizarse, a mejorar y a encontrar nuevos recursos y a revisarse como pedagogos y personas. Solo así podrán sostenerse en este entorno cambiante y tan complejo, y, al mismo tiempo, mostrar a sus estudiantes el camino.

Un docente *coach* no es forzosamente un *coach*, ni tiene por qué serlo. Es un docente que conoce razonablemente el *coaching* y decide llevar a cabo su tarea como formador de cierta manera particular. Efectivamente no es el *coach* de sus estudiantes, sino que utiliza

competencias propias del *coaching* para ejercer un tipo determinado de liderazgo educativo.

El docente *coach* tiene objetivos académicos, como cualquier docente, pero antepone a ellos el desarrollo personal de los estudiantes que tiene encomendados.

El docente *coach* se convierte en un líder positivo y motivador que muestra a los jóvenes el camino hacia la confianza y el respeto.

Lidera el aula y enseña con el ejemplo y en la experiencia diaria.

.....
“La educación no cambia al mundo,
cambia a las personas que van a cambiar el mundo”.

Paulo Freire.
.....

¿Qué estilo de aprendizaje se propone?

Se propone el aprendizaje experiencial, que es, al mismo tiempo, cognitivo, emocional y reflexivo.

De modo que la evolución intelectual, la sensibilización emocional y la capacidad de reflexión se desarrollan conjuntamente. El mensaje de este libro es que al trasladar los principios del aprendizaje experiencial desde el *coaching* a la docencia, podemos enseñar a los niños a desarrollar el pensamiento independiente, la empatía y gestión emocional, y la capacidad de accionar hacia objetivos elegidos basados en la habilidad de generar relaciones humanas armónicas y de confianza.

Este tipo de aprendizaje está impulsado por una curiosidad activa del niño, y el papel del adulto es animar al niño a pensar por sí mismo y a realizar sus propios descubrimientos basándose en su experiencia personal, incluso aunque vayan en contra de las ideas establecidas.

Tener una experiencia es una cosa, pero aprender de ella es otra. Para que se produzca el aprendizaje, es necesario reflexionar sobre la experiencia. Este libro muestra cómo el papel del profesor en el método de aprendizaje experiencial es estimular la capacidad de reflexión de los niños haciéndoles preguntas clave. Las preguntas están pensadas para promover la autoconciencia del niño sobre su forma de pensar y de sentir, y sobre la manera en que estas vivencias están relacionadas con la tarea en cuestión, con los demás componentes del grupo y con el profesor.

La propuesta es aprovechar las propias experiencias en el ámbito del *coaching* como docente, como aprendiz, y como *coach* ejecutiva y de equipos, para articular los principios de *coaching* y aplicarlos al papel docente.

Las dinámicas de los grupos muestran la forma en que, grupos y equipos, pueden inhibir el pensamiento independiente exigiendo conformidad o, por el contrario, posibilitarlo ofreciendo múltiples perspectivas.

El pensamiento sistémico muestra la forma en que los roles organizativos, la jerarquía, la autoridad y los estilos de liderazgo pueden crear una dinámica cultural, que o bien los suprimen, o bien los fomentan. Las propias organizaciones forman parte de sistemas políticos y sociales más amplios que pueden apoyar o inhibir la libertad de pensamiento y la iniciativa personal.

Todas estas perspectivas, de las dinámicas de grupo y del pensamiento sistémico, están incorporadas en el modelo del *coaching* que se propone.

El principio central es ayudar a los docentes, y, a partir de ellos, a los estudiantes, a entender las influencias que tienen impacto sobre ellos en sus respectivas situaciones para fomentarles el desarrollo de pensamientos, sentimientos y reflexiones personales, legitimando el pensamiento, sentimiento y reflexión de los otros.

Con este enfoque, sostenido por equipos docentes de naciones que van a la vanguardia de la educación mundial, se propone cómo el aprendizaje experiencial puede desarrollarse y prosperar en el ámbito escolar.

.....

“El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron”.

Jean Piaget

.....

¿Cuál es la tendencia mundial?

Países como España y la Península Escandinava, sobre todo, Finlandia, van a la cabeza de esta forma de abordar el fenómeno educativo, que podría definirse como una verdadera revolución educativa.

Comenzaron a abrirse interesantes foros que están revisando la tarea docente y abordando un cambio de paradigma en la educación, buscando la manera de adaptarla a las demandas del futuro. La mayoría de estos foros señalan la incertidumbre como uno de los elementos diferenciadores de los nuevos tiempos.

Esta situación configura un importante desafío: la necesidad de formar a las nuevas generaciones en competencias emocionales que las capaciten para saber gestionar la incertidumbre y desarrollar la suficiente flexibilidad para ser capaces de adaptarse a las situaciones de cambio.

El reto es formar estudiantes que, además de excelentes conocimientos, tengan buenas habilidades emocionales y de trabajo en equipo, que sepan comunicarse y que desarrollen un pensamiento crítico y creativo.

Para ello se hace necesario que, junto a los contenidos académicos, el centro educativo se transforme en un espacio que sepa hacer sitio a los procesos emocionales que tradicionalmente se dejaron de lado. Y así ofrecer una formación integral, que preste atención tanto a la dimensión cognitiva como a la dimensión emocional y relacional, y que posibilite el desarrollo de las diferentes inteligencias de los seres humanos.

¿Cuál es nuestra propuesta?

Muchos años de experiencia y dedicación a la consultoría de relaciones humanas dentro de diversas organizaciones, entre ellas instituciones educativas, nos han permitido adentrarnos en el entorno educativo, para trabajar con directores de centros y directores pedagógicos, en unas ocasiones, y con coordinadores, tutores, docentes, educadores y orientadores, en otras, acompañándolos en procesos de formación y de *coaching* para generar innovación en sus equipos y en sus aulas.

El modelo de *coaching* educativo que proponemos en este libro aporta una mirada para intervenir en este fenómeno humano de forma diferente e innovadora, centrado en las emociones, que presta especial atención a cómo es el vínculo que se establece entre el docente y sus alumnos. Para esto, parte de la idea de que entre los diferentes roles que el docente desempeña en el aula hay uno que ha sido hasta

ahora poco explorado: su rol de líder, que dirige al grupo de clase, y que abarca dos importantes funciones. Por un lado, generar una estructura que favorezca el aprendizaje; por otro lado, facilitar los procesos emocionales y grupales que lo posibiliten.

Si pudiéramos preguntarte y escuchar, lector, cuáles han sido tu mejor y tu peor experiencia cuando fuiste aprendiz, sin duda nos hablarías de algún momento muy emocional: un profesor que te entendió, que te ayudó, que te animó, que te contagió su entusiasmo; o un profesor que fue injusto, que te ridiculizó, que te generó miedo. Es casi seguro que no nos hablarías de tus notas, de la información recibida, pero sí de tu relación con profesores y compañeros.

Las personas que nos dedicamos al *coaching* nos caracterizamos por nuestra incesante curiosidad y nuestra afición a abrir espacios para pensar. Si te tuviéramos delante, te preguntaríamos: ¿cómo te has acercado a este libro?, ¿cuál es la historia que traes para contar?, ¿cómo has llegado hasta aquí?, ¿cómo nos has encontrado?, ¿qué necesidades y expectativas te han hecho abrir el libro y comenzar a leer?

Al abrir estas páginas, vas a encontrar una propuesta muy diferente a la que tradicionalmente recibe un docente.

Sabemos que los grupos, para ser eficaces, requieren de líderes que sepan colocar a todos sus miembros en un rol activo para cooperar, delegando en ellos funciones y dejándoles asumir protagonismo. Si permitimos a los estudiantes asumir este rol más activo en su educación, los estaremos ayudando a establecer un aprendizaje para toda la vida, poniendo las condiciones para que aprendan a pensar por sí mismos, a discrepar, a diferenciarse del grupo a la vez que a tolerar

y respetar a los otros y a la diversidad que ofrecen. Enseñándoles a desarrollar liderazgo, a asumir un rol más activo en los grupos y a buscar soluciones ingeniosas a los desafíos.

Para introducir este cambio es preciso, primero, que los profesores sientan la necesidad de revisar y trabajar su propia inteligencia emocional, su empatía, su capacidad de escucha, su autoconocimiento, su habilidad para conocer a los demás y sus propias posibilidades de liderazgo.

Sabemos que a los seres humanos los cambios nos atraen, pero también nos incomodan.

Nos gusta movernos en zonas de certidumbre y confort porque nos generan seguridad.

Sabemos que el cambio del que estamos hablando produce grandes interrogantes y, sobre todo, despierta temor a “no saber”. Todo cambio despierta ilusión y provoca resistencias.

Ante la propuesta que hacemos de integrar lo emocional y relacional con lo cognitivo, los profesores nos dicen: “pero es que yo mismo no estoy preparado. No sé bien qué hacer con ello. Yo no me he formado en esa parte emocional, así que para hacerlo mal, sigo tapándola, como hicieron mis mayores”.

Frente a la idea de no ser el único referente de conocimiento en el aula, surge el miedo a perder el control y la autoridad. Sin embargo, luego descubren que no es tan complicado.

Solo se trata de darse permiso para abandonar el centro del aula y ceder protagonismo a los estudiantes. El *coaching* educativo surge como una herramienta que acompaña a los docentes y genera un espacio seguro en el que se animen a explorar territorios valiosos y no conocidos de su actividad.

Queremos desde estas páginas compartir una visión, un sueño, una esperanza: la de generar un cambio en la sociedad a través de

niños y jóvenes para que desarrollen todo su potencial, tanto cognitivo como emocional, para que desplieguen, a través de la educación, todos sus talentos, todas sus inteligencias.

Lo dirigimos, sobre todo, a personas ligadas a la función docente, porque la sociedad ha delegado en ellas una función de gran responsabilidad y no siempre las han preparado para ello. Tampoco, a nuestro juicio, se encuentran valoradas y reconocidas al nivel de la trascendencia de su rol social y su misión.

Pretendemos, modestamente, poner a la educación y sus responsables en el centro de la escena social para contribuir a tomar conciencia de la deuda que tenemos con las futuras generaciones y con nuestros docentes.

Hay una persona a la que no puedo nombrar sin emocionarme y es mi maestra de primero y de sexto grado, Graciela Araujo, quien, con su dedicación y su amor, me enseñó, no solo a leer y escribir, sino que ancló en mí una apertura positiva y confiada hacia el aprendizaje, posibilitando mi conexión amorosa y apasionada por la cultura, abriendo ante mí mundos inexplorados. En ella resumo el agradecimiento y el compromiso con los trabajadores y líderes educativos de cualquier nivel formal o informal.

.....
“Educar quiere decir sacar de adentro, no meter de afuera.
No somos cubos vacíos que hay que llenar,
SOMOS FUEGO que hay que encender”.
Dr. Mario Arturo Puig
.....